

4. En estos tres artículos se han reproducido los 606 y 609 del Cód. de proc. civ. de 15 de Setiembre de 1880, habiéndose omitido los siguientes:—"Art. 610. Si no supiere firmar á otro lo hubiere hecho por él, se le dará conocimiento de su contenido para el efecto del reconocimiento."—"Art. 612. Solo pueden reconocer un documento privado el que lo firma, el que lo manda extender ó el legítimo representante de ellos con poder ó cláusula especial."—"Art. 612. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo que precede los casos previstos en los arts. 3797 y 3799 del Código civil."—"Estos dicen así:—"3797. El testamento cerrado no podrá ser abierto, sino despues que el Notario y los testigos instrumentales hayan reconocido ante el Juez sus firmas y la del testador, ó la de la persona que por este hubiere firmado, y hayan declarado si en su concepto está cerrado y sellado como lo estaba en el acto de la entrega."—"3799. Si por iguales causas (por muerte, enfermedad ó ausencia) no pudieren comparecer el Notario, la mayor parte de los testigos ó ninguno de ellos, el Juez lo hará constar así por informacion, como tambien la legitimidad de las firmas, y que en la fecha que lleva el testamento se encontraban aquellos en el lugar en que éste se otorgó."—Vé adelante en el párrafo sobre "Prueba" los arts. 398 y 399 con sus notas correspondientes al valor de los documentos privados.

5. "Cuando el Ministerio público creyere que pueden encontrarse pruebas del delito que motive la instruccion, en la correspondencia que por la estafeta pública se dirija al inculpado, pedirá al Juez y este ordenará que dicha correspondencia se recoja." (241) —"Las cartas que fueren remitidas al Juez instructor, se abrirán por éste en presencia del Secretario, del Ministerio público y del inculpado, si estuviere en la poblacion, levantándose en tal caso acta de la diligencia." (242).—"El Juez leerá para sí las cartas remitidas: si no tuvieren relacion con el hecho que se averigüe, las devolverá al inculpado, ó alguna persona de su familia, si estuviere ausente, cuidando en este último caso de que se cierren bajo nueva cubierta. En caso de que las cartas tengan relacion con el hecho, dará lectura en alta voz á lo conducente, comunicará lo demas al inculpado, y mandando que en la

instruccion quede copia de lo relativo al hecho, ordenará el depósito de la carta en la forma legal." (243)

6. Las Leyes 6 y 15, tít. 13, lib. 5, Nov. Recop. (aun vigentes en el fuero federal), contenidas en la Ordenanza de Correos de 8 de Junio de 1794, títulos XII y XIV, declaran: que el Juez debe pasar oficio al Administrador de la Oficina de correos del Lugar, cuando creyere que la correspondencia del inculpado, preso ó arrestado puede contribuir á la averiguacion del delito ó del delincuente, para que por sí mismo ó por medio de alguno de sus Oficiales la lleve y entregue al reo, á presencia del Juez, quien despues de abierta por el interesado, puede mandar que se una, si fuere del caso, á la sumaria para los efectos convenientes.—Hé aquí las prescripciones textuales de la mencionada Ordenanza.—"Título XII. —Cap. 25. Cuando por los Tribunales ó Justicias se solicitare la entrega de cartas que lleguen para reos que se hallen presos, pasarán los Administradores ó alguno de sus Oficiales, segun lo requiera la calidad del preso, á ENTREGARLAS á LOS PROPIOS REOS á PRESENCIA DE LOS JUECES, para que abiertas por los mismos interesados, quede al arbitrio del Juez obrar conforme á Justicia."—"Cap. 26. Si los Reos estuviesen privados de toda comunicacion, y fuera preciso abrir sus cartas, no podrán los Administradores ejecutar la entrega de ellas, sin que primero se lo manden los Directores generales ó Subdelegados" (que no hay en la República, en la que el Director general de los tiempos coloniales ha sido sustituido con el Administrador general, quien directamente se entiende con el Ministerio de Gobernacion de quien depende) "á los que deben representarlo las Justicias, excepto el único caso que la urgencia sea tal que no permita espera, que entonces bastará el oficio de las Justicias en que así lo exprese el Administrador y la asistencia de éste, ó en su ausencia ó enfermedad del que lo sustituya para la entrega y abertura de la carta, en inteligencia de que la seguridad y confianza del público no permite que se quebrante el SECRETO sino en los casos que el interés del mismo público lo exige."—"Cap. 27. Las cartas dirigidas á presos que hubieren fallecido se entregarán al Defensor ó herederos, procurando cobrar sus portes y las que vinieren á comerciantes constituidos en quiebra, ó que hubieren dado punto á sus negocios, se entregarán á los Síndicos ó personas, que por el Juez se nombren, haciéndolo constar competentemente en el oficio." (Estos tres capítulos ó artículos forman la cit. Ley 15, tít. 13, lib. 3, Nov. Recop. y sobre ellos hay que decir: que el C. José E. Hernandez y



Dávalos, despues de insertar el transcrito cap. 25 en su "Directorio para las Oficinas de Correos," transcribe esta nota: "Este artículo y los dos siguientes se consideran derogados por el 25 de la Constitución Federal, siendo de la responsabilidad del Poder Judicial, los mandatos que dictare á este respecto, segun aclaracion del Supremo Gobierno de 31 de Julio de 1868.—"Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernacion.—"Seccion 6."—"En respuesta al oficio de vd. de 27 de Julio último en el que inserta el que le dirigió el Juez 1º de lo civil pidiendo se le remita la correspondencia de D. Gustavo Shadtler, por haber dado punto á sus negocios comerciales, el C. Presidente ha tenido á bien ordenar que se obsequie la órden que el Juez ha dictado bajo la responsabilidad de éste.—"Independencia y Libertad. México, Julio 31 de 1868.—"Vallarta.—"C. Administrador general de correos.—"Presente."—Como se palpa por la simple lectura de la preinserta Resolucion, el Ejecutivo no se propuso aclarar los citados arts. 25 á 27 de la Ordenanza, ni declaró que estos pugnarán con el art. 25 constitucional, no debiendo por lo mismo observarse; sino que por el contrario, formó juicio diverso con suma justicia, supuesto que mandó cumplimentar la órden del Juez de lo civil, lo que no hubiera prevenido si la hubiera creído contraria á la Suprema ley de la tierra, que deben observar todas las autoridades á pesar de las Disposiciones en contrario, segun declara el art. 126 de la misma Carta Federal; y la circunstancia de que hubiera dejado al Juez predicho la *responsabilidad* de su mandato, ni dá ni quita en el caso, porque no fué sino una verdad de Pero Grullo, supuesto que sin que lo diga el Gobierno, ya las leyes han declarado que todos los Jueces son responsables por sus actos.—Si los Jueces no pudieren pedir legalmente la correspondencia de personas de cuyos delitos ó cuestiones civiles están conociendo, seria preciso borrar del Código de procedimientos civiles los arts. 1831 y 1966, por los que en los juicios hereditarios el Juez está autorizado para ordenar á la Administracion de correos que le remita la correspondencia del autor de la herencia y aun para abrir aquella; y seria tambien necesario borrar igualmente de la Ordenanza de Bilbao la siguiente prescripcion del CAPITULO DIEZ Y SIETE, "Art. 11. El Escribano" (del Tribunal que conozca del caso de un comerciante fallido), "pasará en el mismo dia que se hubiere entrado en la casa fallida á la estafeta de esta Villa" (de Bilbao en la que supone acaeció el hecho), "y notificará al Correo mayor de ella" (Administrador de correos) "y sus Oficiales, que no entreguen carta alguna á la persona fallida, ni á ningun depen-

diente de su casa, sino á uno de dichos Prior y Cónsules," (al Juez) "para que abiertas y leídas las pasen á manos de los Comisarios que fueren nombrados, de quienes adelante se tratará.)"—Continuando la insercion de las disposiciones conducentes de la citada Ordenanza de correos, ésta en su tít. XIV, que es la *ley 6, tít. 13, lib. 3, Nov. Recop.*, prescribe lo siguiente:—"CAP. 9. Cuando la Justicia ordinaria ó cualquiera otro Juez necesitare de alguna carta ó pliego correspondiente á algun preso, que lo esté de su órden ó providencia, pasará el correspondiente oficio al Administrador del Pueblo, y si en la Corte" (Capital) "á los Directores generales," (Administrador general) "para que por la persona que nombre se entregue á los propios Reos á presencia de los Jueces; y abiertas por los mismos interesados, quede á arbitrio del Juez obrar conforme estime conveniente á justicia.—"CAP. 10. Si por la gravedad y estado de la causa estuviere el Reo sin comunicacion, y al Juez pareciere indispensable abrir las cartas ó pliegos, pasará oficio á los Directores generales ó á los Subdelegados respectivos en las Provincias," (sobre los que ya he dicho lo conveniente) "ó á la persona que á este fin nombrare, para que con su intervencion y segun las circunstancias, se proceda á lo que se estime mas conveniente á la mejor Administracion de Justicia; en inteligencia de que la seguridad y confianza del público no permite pueda abusarse del *secreto* que merece la correspondencia sino en los casos mas urgentes y graves en que la misma seguridad del público lo requiera." (El predicho C. Hernandez Dávalos en una nota de su Directorio cree que estos capítulos están derogados por los motivos que expuso en la nota del cap. 25 del tít. XII; pero ya hemos visto que no hay tal derogacion).—"CAP. 11. En cualquiera otro caso si sin conocimiento del Reo se abrieren sus cartas ó pliegos, incurrirá el contrayente por el mismo hecho en la pena impuesta al interceptador de diez años de presidio, si es noble y diez de galera si fuere plebeyo." (Esta penalidad no subsiste en la República. Véase el Código penal de 1871).—"CAP. 12. Lo mandado acerca de las Justicias y Jueces sobre la apertura de las cartas ó pliegos de los procesos, se entenderá tambien con los Alcaldes de las cárceles y sus subalternos, pues *tendrán facultad de pedir á los presos sus cartas despues de abiertas, cuando sospechen que contienen avisos para la fuga.*"—Esta facultad no está acordada á los Alcaldes por el Reglamento de cárceles de 1869 ni por otra Disposicion de la República.



## XXIV. INCIDENTES.—EXCEPCIONES QUE DARAN LUGAR A LOS MISMOS.

—Qué es incidente y sus diferencias respecto de los artículos de previo especial pronunciamiento.—Excepciones de incompetencia y otras que motivan pieza especial y separada.—*Incidentes que se resolverán de plano.*—Sustanciación del promovido durante la instrucción ó despues.—*Incidentes civiles en procesos criminales ó viceversa:* quiénes conocerán de ellos.—Aprehensión del falsario por el Juez civil.—Derogación del art. 299 del Código civil y del art. 749 del Código penal.

1. “Las excepciones que el inculpado opusiere, aunque sean del orden civil, serán apreciadas en la sentencia definitiva, en cuanto tengan relacion con la criminalidad, por el Juez ó Tribunal del ramo penal que conozca del proceso, sin dar lugar á un incidente ó á un fallo especial, sino en los casos en que este Código así lo determine expresamente.” (284).

2. Incidentes, segun el art. 1366 del Código de procedimientos civiles, “son las cuestiones que se promueven en un juicio y tienen relacion inmediata con el negocio principal.”—Definiendo el *incidente y el artículo, y haciendo notar sus diferencias*, asenté en el tomo 2º de mis “Apuntes,” pág. 59 las doctrinas siguientes de los Prácticos:—“*Incidente*, es: “la cuestion ó contestación que sobreviene entre los litigantes, durante el curso de la acción principal.” Los incidentes son de dos especies: unos tienen tal carácter y naturaleza que no puede pasarse adelante en el pleito sin que se resuelvan primero, porque son unos preliminares de cuya verdad ó falsedad pende la decisión del asunto principal: otros son solamente unos accesorios, que no embarazan la continuación del juicio, y se reservan unidos al proceso para determinarse en la sentencia definitiva al mismo tiempo que la demanda.—D. José de Vicente y Caravantes en su “Tratado histórico-crítico-filosófico” de los procedimientos judiciales, en materia civil, Libro 2, título 6, sección 7ª § 1º, número 1125, dice: “Se entiende por incidente en general (palabra que como observa Dalloz, proviene de *incidere, sobrevenir, acaecer*, y á que tambien se ha dado el nombre de *artículo*) la cuestion ó contestación accesoria que sobreviene ó se forma durante el curso del negocio ó acción principal. De estos incidentes unos se refieren al negocio ó acción principal, otros á alguno de sus accidentes, como la personalidad de las partes, á la variación de Jueces ó funcionarios, á la práctica de pruebas.”—D. Fermin Verlanga y Huerta, “*Jurisprud. popular*,” Lib. 1º, Par. 2º, sec. 4, tratando “de los incidentes que pueden suscitarse durante la instancia,” dice: “Un incidente es un pleito accesorio que se forma sobre el pleito principal, é inter-

rumpe su curso durante cierto tiempo, ó mientras se decide. El número de estos incidentes es infinito, porque no pudiendo el legislador preverlos ni regularlos todos, solo puede hablar de ellos en general. Los incidentes se llaman tambien *artículos de previo y especial pronunciamiento*, porque la demanda en que se proponen, se ha de sustanciar y decidir antes que la demanda principal, cuyo curso debe mientras tanto suspenderse.—“Aunque se ha dicho que los incidentes se llaman tambien artículos, no por eso se ha de entender que son cosas sinónimas; porque si bien todo artículo es un incidente, no todo incidente es artículo. Ambos tienen un mismo centro, aun cuando su círculo es desigual. El del incidente es mas extenso, el del artículo es mas reducido. Por ejemplo: la falta de documento y escrituras, que han de justificar una demanda, es materia para formular un *artículo de no contestarla*: la pretension que presenta un litigante sobre que se constituya en depósito la cosa litigiosa, interin se declara á quien pertenece, es un incidente.—Por regla general los artículos son relativos á los defectos de forma, de personalidades y de defension. Por el contrario, los incidentes hacen referencia á puntos accesorios al fondo del litigio.—“La mayor parte de aquellos no tienen lugar despues de consentida la providencia ó auto que los acusa, al paso que los incidentes pueden sobrevenir y proponerse en cualquier estado del juicio. Solo, pues, en un sentido lato, pueden los artículos previos denominarse incidentes.” Bajo este concepto, los principales incidentes pueden reducirse á los que siguen: primero: *demandas incidentales, propiamente dichas*: segundo, *intervención de otras personas*, como en las tercerías excluyentes y coadyuvantes, etc., etc.—*Demanda incidental*, es la que forma el actor ó demandado principal—“Pero es de advertir que cuando hay muchas demandas incidentales que formar, no deben proponerse separadamente, sino unidas y en un mismo escrito; y la razon es porque de otro modo, la instancia principal se prolongaría extraordinariamente.”—Los Sres. Gomez de la Serna y Montalban en su “Tratado académico de los procedimientos judiciales,” lib. 2º, sec. 8ª tratando de los incidentes, dicen: “Reciben este nombre ciertas cuestiones que se suscitan en el pleito y que tienen relacion mas ó ménos inmediata con el asunto principal, que es objeto de la controversia. Por muy poca que sea su conexión con el negocio que se ventila, es sin embargo bastante para considerar incidental la cuestion.—“Grandes y frecuentes abusos se habian introducido en la práctica por no estar bien determinados en la ley los artículos que daban lugar á estos incidentes, y que recibian el nombre de artículos



de previo y especial pronunciamiento, produciendo considerables dilaciones, y abriendo la puerta á la malicia de los litigantes."—Los autores de la "Enciclopedia española" (tomo 4º, pág. 57), definen al *artículo de previo y especial pronunciamiento*, "El que forma y propone en juicio el demandante ó el demandado durante la sustanciación del pleito, sobre algún incidente, para que recaiga desde luego la decisión judicial." Las leyes, por ejemplo, (dicen) conceden al menor perjudicado el beneficio de la restitución, el cual puede aplicarse á una providencia dictada en el curso de un litigio. Las leyes permiten al Juez que reponga cierta clase de providencias, con lo que vienen á dar á los litigantes la facultad de excitarle para que lo verifique. Los mismos litigantes pueden solicitar durante la sustanciación del pleito que se declaren nulas ciertas actuaciones, si contienen realmente algún vicio que las haga ineficaces. En cualquiera de estos casos, esto es, cuando el menor pide la restitución de una providencia, ó uno de los litigantes solicite que se reponga, ó reclame la nulidad de cierta parte de las actuaciones, la solicitud produce una solicitud especial y previa, aunque no entraña el asunto principal, y esta discusión se lleva por los trámites que la práctica de los tribunales tiene autorizados, hasta que sobre ella recaea la conveniente decisión judicial.—"Tal es el *artículo inhibitorio*, que es: el escrito ó pedimento de la parte demandada en respuesta de la demanda del actor, por el cual sin atribuir al Juez mas jurisdicción que la que le compete por derecho y declinando ésta en forma; le hace presente que debe tenerse por inhibido del conocimiento de aquella causa por tal ó cual razón que alega, y mandar que si el actor tiene que pedir contra él, lo haga ante Juez competente, sobre lo cual forma artículo de previo y especial pronunciamiento. En cuya vista el Juez antes de proceder *ad ulteriora*, debe examinar, dando primero traslado y oído al actor, las razones en que se funda el del artículo inhibitorio, y después declararse ó nó Juez en la causa, y esto es lo que se llama *declinatoria*."—*Artículo de incontestación* es: "el que forma ó introduce el demandado, pidiendo al Juez, que por tal ó cual razón se sirva declarar que no está obligado á responder al actor sobre la acción que intenta contra él." En este caso el Juez, oídas las partes, decide lo que estima en justicia.—Escribiche, hablando de los artículos de previo y especial pronunciamiento expresa en gran parte las anteriores doctrinas, diciendo: "Como no está determinado por las leyes con bastante claridad, cuándo y sobre qué puntos deben admitirse y de qué manera sustanciarse los artículos de previo y espe-

cial pronunciamiento, es necesario establecer en obsequio de la observancia de esta regla, que para que se entiendan autorizados por las leyes los artículos que se forman de previo y especial pronunciamiento, basta que de su doctrina general se deduzca que el punto que dá motivo al artículo exige una sustanciación previa y separada del asunto principal, como por ejemplo, la restitución in integrum, la nulidad de ciertas actuaciones, la reposición de sentencias interlocutorias; y otros puntos semejantes, y que los demás deben sustanciarse al mismo tiempo que el asunto principal, tratando de lo principal en el cuerpo de los escritos, y del incidente por medio de *otrosíes*."—Antes ha dicho Escribiche que no hay regla para la sustanciación de los artículos de previo y especial pronunciamiento; y sobre esto hay que decir que la *ley 86, lib. 2, tit. 15, R. Ind. y los Autos acordados de la Audiencia de México de 30 de Octubre de 1624* mandaron que con los *dos escritos* (el en que se introdujere el artículo y el de la contestación) *se sustancie todo artículo*; pero que si en cualquiera de ellos se presentan documentos nuevos, sobre los que no se haya oído á la otra parte, se le debe correr traslado del escrito en que se presenten, como lo previno la *ley 3, tit. 5, libro 4 de la Recopilación de Castilla*.—La *ley de 4 de Mayo de 1857*, trae también algunas declaraciones importantes sobre artículos de previo y especial pronunciamiento y sobre sustanciación de éstos, en la sección relativa al juicio civil ordinario, y en los siguientes artículos:—"43. Si hubiere de oponerse la excepción de *incompetencia*, se opondrá antes que cualquiera otra: si se opusiere alguna diversa de cualquiera especie que sea *ya no habrá lugar á la de incompetencia*."—"44. Una vez opuesta la excepción de *incompetencia*, no se podrá ir adelante en el pleito, hasta que sustanciado el artículo, se haya decidido sobre ella, de modo que cause ejecutoria."—"45. Todas las demás excepciones dilatorias se opondrán simultáneamente antes de la contestación del pleito y en el término de los nueve días" (dados para la contestación en juicio civil ordinario), se comunicarán al actor por traslado, que evacuará dentro de tres días, y con solo estos dos escritos se sustanciará el artículo, y se determinará. Si el caso exigiere prueba, se recibirá á ella el artículo, designando el Juez el término más corto posible, no pasando nunca de diez días, y en virtud de ellas se fallará el artículo. Esta misma sustanciación se observará cuando se oponga la excepción de incompetencia de que hablan los artículos anteriores."—La *ley 2, los Autos Acordados y la ley de 4 de Mayo de 1857* aun rigen en los Tribunales Federales, observándose



en el fuero comun eriminal las prescripciones del preinserto art. 284 y siguientes.

3. "Si el inculpado tuviere que oponer la *excepcion de incompetencia* ó alguna de las que extinguen la accion penal, conforme al título VI, libro I del Código penal, se formará por cuerda separada, incidente que se sustanciará conforme á los artículos 410 á 413." (285).

4. Los citados artículos los veremos cuando tratemos del artículo previo á la formacion del Jurado.

5. "*Los Jueces y Tribunales resolverán de plano sobre los incidentes de poca importancia que se promovieren, y que á su juicio no requieran mayor exámen.*" (286).

6. Respecto á los incidentes, artículos, excepciones y pruebas que deben desecharse de plano, vé adelante la nota del art. 277 relativo á las "Resoluciones concluida la instruccion."

7. "Si el incidente se promoviere durante la instruccion, y fuere de los que no se pueden decidir de plano, se sustanciará por cuerda separada, dándose conocimiento de su promocion á las partes para que contesten, á más tardar, dentro de tercero día. Pasado este término, háyase ó no contestado, se abrirá un término de prueba, si á juicio del Juez fuere necesario para esclarecer algun hecho. El término de prueba se fijará prudencialmente por el Juez, sin exceder en ningun caso de quince días. Pasado que sea, el Juez celebrará, dentro de los ocho días siguientes, una audiencia, en la que, oidas las partes, fallará sobre el incidente." (287).—"Si el incidente se promoviere despues de concluida la instruccion, el Juez, si estimare no poder resolverlo de plano, oirá sobre él á la otra parte; y lo resolverá en una audiencia, si á su juicio no fuere necesaria prueba: en caso contrario, señalará día para otra audiencia, en la que se rendirá, y despues de oir los alegatos de las partes, fallará sobre el incidente y continuará el juicio." (288).—"Lo dispuesto en los artículos precedentes, se observará á falta de otra disposicion especial." (289).—

"Los incidentes en materia penal no suspenderán el curso del proceso sino en los casos en que la ley ordene expresamente la suspension; y las resoluciones que en ellos se dicten, serán apelables solo en el efecto devolutivo." (290).—"Los incidentes civiles que sobrevengan en los procesos criminales, deberán sustanciarse y decidirse por los Jueces del ramo civil, siempre que la cuestion que en ellos se ventile no tenga influencia sobre la cuestion penal; pues si la tuviere, se observará lo dispuesto en el art. 284." (291).—"Se exceptúa de lo dispuesto en la primera parte del artículo anterior, el incidente sobre responsabilidad civil, proveniente del delito que se persiga, el cual se sustanciará por cuerda separada, ante el Juez ó Tribunal que conozca del proceso." (292).

8. He aquí las prescripciones de la Ley transitoria del Código penal, que han sufrido las alteraciones, que se notarán en los siguientes artículos del Código de procedimientos penales.—"Art. 27. Las disposiciones que sobre responsabilidad civil contiene el libro segundo del Código penal, se aplicarán en las causas que no estén sentenciadas, y en las que se instruyan por delitos cometidos antes de su promulgacion; cuando no haya ley especial anterior sobre el modo de computar esa responsabilidad.—"Art. 28. Entretanto se determina en el Nuevo Código de Procedimientos, quiénes sean los Jueces que deban conocer de las demandas sobre responsabilidad civil y el modo de hacerlo, se observarán las reglas siguientes:—"I. El Juez que falle definitivamente en un juicio criminal, fallará tambien sobre la responsabilidad civil; si el ofendido dedujere su accion sobre este punto en el mismo juicio, y el incidente se hallare en estado de sentencia.—"Esta regla no comprende el caso en que un Jurado militar sea quien deba pronunciar la sentencia definitiva en un juicio criminal: pues entonces no se podrá presentar la demanda sobre responsabilidad civil, sino ante la jurisdiccion civil ordinaria."—"II. Si por no hallarse en estado de sentencia el incidente civil, no se pudiere fallar sobre él al mismo tiempo que sobre el juicio criminal, conocerá en lo sucesivo y fallará el Juez de lo civil que elija el demandante:—"III. Cuando éste no haya deducido su accion civil en el juicio criminal, le quedará á salvo su derecho, y podrá deducirlo ante la jurisdiccion civil.—"IV. No será obs-



táculo para esto, que el acusado haya muerto antes ó después de que se le condene.—“Tampoco lo será el haber sido absuelto en el juicio criminal, si la absolucion no se fundare en una de estas tres circunstancias: Primera, que el acusado obró con derecho; Segunda, que no tuvo participio alguno en el hecho ó omision que se le imputa; Tercera, que ese hecho ó omision no han existido.—“V. La responsabilidad civil puede demandarse ante la jurisdiccion civil, esté ó no intentado el juicio criminal; pero mientras este se halle pendiente, se suspenderá el curso de dicha demanda;—“VI. El fallo irrevocable que caiga sobre la responsabilidad civil, lo ejecutará la jurisdiccion que lo pronuncie, sea la civil ó sea la criminal;—“VII. Cuando la responsabilidad civil se exija ante la jurisdiccion civil, se fallará en juicio verbal, si la cantidad demandada no excediere de 300 pesos, ó en juicio sumario, si excediere de dicha suma;—“VIII. La prueba y la estimacion de los daños y perjuicios, se harán con arreglo al derecho civil vigente.”

9. “El estado que guarde el incidente sobre responsabilidad civil, nunca será obstáculo para que siga su curso el juicio criminal. Concluida la instruccion, la parte civil declarará si acude al juicio criminal ó si se reserva sus derechos para deducirlos ante la jurisdiccion civil.” (293).—“Cuando la parte civil declare que acude al juicio criminal, tendrá el participio que le dá este Código, y en la sentencia que se pronuncie imponiendo pena al inculpado, se resolverá tambien sobre las reclamaciones de la parte civil, determinando su monto, si fuere posible, y en caso contrario, fijando bases para su liquidacion.” (294).—“Cuando concluida la instruccion no hubiere lugar al juicio porque el Ministerio público estime que no procede la acusacion, si esta resolucion fuere confirmada por el Tribunal Superior, la parte civil sólo podrá continuar ejercitando su accion ante los jueces del ramo penal, si el incidente sobre responsabilidad civil estuviere en estado de sentencia; en caso contrario, ocurrirá, para continuarlo, ante el Juez de lo civil que fuere competente.—“Lo mismo sucederá si verificado el juicio el acusado fuere absuelto.” (295)—“Cuando durante un juicio civil aparezca un incidente cri-

minal, el Juez de los autos remitirá al del ramo penal las constancias necesarias, originales ó en copia certificada, para que éste proceda conforme á sus atribuciones. El juicio civil se suspenderá si el incidente criminal fuere de tal naturaleza, que la sentencia que en él se dicte, deba necesariamente influir en la accion deducida en el juicio civil, observándose en su caso lo dispuesto en los artículos 154 y 155 de este Código.” (296).

10. Los citados artículos están insertos en el núm. 1 del párrafo VIII (ant. pág. 417), sobre “Comprobacion del cuerpo del delito.”

11. “Cuando el Juez del ramo civil estimare que podrá perjudicarse la Administracion de justicia por el retardo de la averiguacion, deberá practicar las diligencias más urgentes y aun mandar aprehender al inculpado; pero en ningun caso podrá tomarle su declaracion indagatoria, ni dictar el auto motivado de prision.” (297)—“Lo prevenido en los dos artículos anteriores se observará, no obstante lo dispuesto en el art. 299 del Código civil y en el 749 del penal.” (298).

12. El 299 dió competencia al Juez civil para conocer del incidente criminal que surgiese en un juicio sobre nulidad de matrimonio; y el art. 749 declaró: que el Juez ó Tribunal ante quien depusiera con falsedad el declarante, debería castigar de oficio al mismo. Por fin, ha sido derogado tambien el art. 74 de la Ley de 23 de Mayo de 1837, que dijo: —“Los Jueces de lo civil conocerán tambien de todos los incidentes criminales que ocurran en las causas de su inspeccion, y los de lo criminal en igual caso, de los civiles.”— Véase las ants. págs. 298 á 302 relativas á “Instruccion de presos en una ó en varias piezas.”

XXV. INCIDENTE SOBRE EXCARCELACION.—LIBERTAD PROVISIONAL Ó BATO CAUCION DEL INculpado.—Cuando se le reaprehenderá para continuar su enjuiciamiento.—Reglas conforme á las cuales se presentará la caucion.—Fianza con informacion de abono.—Sustanciacion del incidente sobre una ú otra libertad y recursos procedentes en él.—Revocacion del beneficio y efectos de ella.

1. “En cualquier estado del proceso en que se desvanecan los fundamentos que hayan servido pa-